



-1- 257

EL PADRE GUILLERMO.

Es imposible que podamos considerar al padre Guillermo por las dignidades que representa. Para nosotros tiene una importancia muchí mayor : su calidad de hombre, de confidente íntimo, de hermano y padre a la vez.

Cuando fuimos a felicitarlo por la merecida distinción obtenida de manos de las supremas autoridades eclesidásticas, junto con la alegría que nos proporcionaba el reconocimiento oficial de sus grandes méritos, llevábamos en el fondo del espíritu una vaga tristeza, un indefinible pesar. ¿Habíamos perdido, quizá para siempre, a nuestro querido amigo el Padre Guillermo? El distanciamiento de lugar, las arduas preocupaciones inherentes a su nuevo cargo, ¿lo apartarían definitivamente de nuestro camino.?

Durante años, no hubo acontecimiento material o espiritual de nuestra vida que no fuera compartido con este varón ejemplar. ¡cuántas veces llegamos hasta la pequeña y austera sala de recibo del Convento de San Francisco, con el ánimo atribulado y deshecho, para regresar a nuestro hogar, una hora después, con el espíritu reconfortado y dispuesto a proseguir la vida con dignidad y entereza!

Pocos hombres eminentes, de los que hemos conocido, nos han dado como el padre Guillermo la sensación de eternidad. Es el hombre que proviene del pasado misterioso e inexcrutable; que vive en el presente con serenidad de estrella y que se proyecta al futuro, mas allá de la muerte, sin cambiar su ritmo de universo en marcha.

Como San Francisco de Asís, el padre Guillermo ama las cosas de la creación: árboles las yerbecillas y los animales gigantes ; los animales y las piedras diminutas que forman el lecho de las vertientes. Ama el sol y la noche oscura. Y ama, sobretudo, al ser humano en todos avatares, sin hacer distinción de credos políticos o religiosos, sin discriminar con acritud entre el hombre ejemplar y el desgraciado corroído por vicios y crímenes. Todos son para él hijos de Dios y dignos de consuelo y protección.

¡Y nada de graves posturas de hombre superior, ni de estereotipadas fraseologías eclesidásticas. Sencillo como persona de nuestra familia que se dirige cariñosamente a los suyos, y alegre como la santa poetisa de Ávila, escucha con paciencia el relato de quejas y tribulaciones, sin proferir condenaciones sectarias y apasionadas en contra de sus in-

El padre Guillermo [manuscrito] Fernando Santiván.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santiván, Fernando, 1886-1973

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

El padre Guillermo [manuscrito] Fernando Santiván. 3 hojas ; 27,5 x 21,7 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile